



[Presentación](#) |
 [Historia](#) |
 [Fiestas](#) |
 [Santo Niño](#) |
 [Biografías](#) |
 [Libros](#) |
 [Prensa](#) |
 [Fotografías](#) |
 [Libro Visitas](#) |
 [Otras historias](#) |
 [Información](#) |
 [Correo](#)

Santo Niño

[Santo Niño](#)
[San Juan de Dios](#)
[Historia de la Adelfilla](#)
[Imagen Santo Niño](#)
[Holy Child of Gaucín](#)
[El Santo Niño de Gaucín](#)
[V Siglos de devoción](#)
[Romance del Encuentro](#)

San Juan de Dios: buscando el camino. «Haced el bien a vosotros mismos dando limosna a los pobres»

Simón Velasco Sáinz de Aja.

Diario Palentino Digital

Parece evidente que nos encontramos ante un santo en vez de ar loco. Aunque de amor fue loco.

A San Juan de Dios: «Tiene un nombre la caridad / cristia encarnada: Juan Ciudad, Juan de Dios en La Granada. ¡Ay!, Juar qué loco, que de amor fuiste loco. ¡Ay!, riquezas de la miseria. Tu ri la miseria. Son tu joya más preciosa los más pobres. Cambias el u ciento... Haces honor a tu sobrenombre / que es de Dios de amo Si el corazón de una madre / es lo más parecido a Dios, tu corazó pobres es madre / y hermano en el Señor. 'Haceos bien a vosotros dices cuando pides limosna. Tienes con el pie en el estribo / al todas las rosas. Y sus espinas son gloria y atisbo / del Cristo que v granada roja (: tu corazón). Haces camino mientras andas / cor vestidos de llagas. En tus discípulos haces vivo / el espíritu de J Gallardos o de mala fe / a la fe conviertes con fé. No se di valentía. No se disimula la caridad y humildad cristiana. Con t cargas todos los días / vespertinas tardes, anochecidas y claras r Crece el Verbo unido a tus heridas. Recoges a locos, tullidos y lisi damas en los arrabales de la vida / eres alfarero entre enlodada ¡Ay!, Juan de Dios, qué loco, que de amor fuiste loco. Todos los po tus pobres / y tus pobres te parecían pocos».

Pero, ¿qué hay de verdad de su locura? ¿No es cierto que episodios místicos que la delatan? Es admisible que la reacción d sermón del Maestro Ávila, su conversión, es poco mer desconcertante. Dos momentos: el primero, está fuera de sí y así s iglesia, deslumbrado por «aquella luz»; el segundo, aprove humillarse. Se trata de un proceso de fé y es muy arriesgado (desde otros parámetros.

Sin embargo, las gentes de Granada lo toman por loco y los much lo gritarán así por las calles, terminando por ser recluso en el Hosp En realidad, se trata del fruto o culminación de una búsqueda que va de largo; ni parece que sean las acciones que iniciará a ese momento álgido de su vida las de un loco.

Simbólicamente, su camino espiritual hacia la santidad tiene por Gaucín, donde existe un paraje conocido como La Adelfilla alrededores había algún que otro granado. A la sombra de uno d encontraba una fuente. Y a ella se acercó para saciar su sed y d un poco. Aquí, pudo suceder lo extraordinario, uno de esos secr acontecen a los hombres... Juan se quedó dormido y soñó... El n toma vida en su sueño y viene a obsequiarle con el jugoso y rojo

granado. Pero entre él y el Niño hay una luminosa cruz: «Granada cruz»... Si quería conseguir el fruto del granado, Granada sería su c

Se sabe que visitó a un tío suyo, único familiar, en Montemayor el 11 de mayo de 1500, su tierra natal. El diálogo entre ellos pone de manifiesto la situación irónica de Juan y sus ya decididas opciones. Siendo invitado por el hermano de su madre a vivir con él, le responde: «Sr. tío mi vida es de no quedarme en esta tierra, sino de buscar adonde sirva a nuestro Señor fuera de mi nacimiento y lugar puesto que he sido pecador, razón es que, pues el Señor me ha dado la vida, que la que fuere la emplee en hacer penitencia y servirle».

Ejerció de pastor y de soldado, sus dos profesiones, que le van a servir de escuela de la vida para su ulterior dedicación como peculiar sacerdote. Por una parte, el de soldado, para que no olvidara el batallar, ahora, sus enemigos fueran bien distintos...; y, por otro, el de pastor, para que se entrene como caudillo de tantas ovejas, de tantos pobres y miserables, a los que procuraría el pasto espiritual y temporal y la salvación de sus cuerpos.

Decide pasar a Granada, y en este mismo tiempo, para mortificarse y que no lo estimasen en poco, andaba mal vestido y se fingía persona sin recursos. Ya por fin, en el momento de su conversión, tenemos que acercarnos a otro Juan, Juan de Ávila, y comprobar que un santo hace a otro santo. Todo ello a la edad de los 40 años, la mitad de la vida, la época del «demonio meridiano», fecha seria del hombre. ...Juan de Ávila, en su sermón, pasó de las saetas del Mártir a las del Amor Divino «mediante la divina y extraordinaria luz». Y como la tierra de su alma, la de Juan de Dios, si estuviere algún tanto dispuesta, por las confesiones y por la caridad que se ejercitaba, de tal forma fructificó la semilla de la Palabra de Dios en ella que, oídas aquellas razones vivas de aquel varón, se le fijaron en las entrañas y «fueron a él eficaces, que luego mostraron bien su fruto y virtud». Lo demás ya está de más, o sea, relatado. Y a vista de pájaros se discierne bien acerca de su presunta locura sino más que de sus apariencias: No se verá nunca, salvo espeleologías del alma, lo que se transforma radicalmente por dentro a Juan Ciudad en su conversión. Palabras: Juan va a encontrar en el P. Juan de Ávila al amigo, al confesor, al maestro que adivina el trabajo de Dios en este instrumento. Desde entonces, va a nacer entre ellos una profunda relación de fraternidad cristiana... Juan de Dios había estado persiguiendo, cuenta, un ideal, un camino; ahora lo encontraría...

